

# Español como lengua oficial de los Estados Unidos

Verda Zook

**Los Estados Unidos no tienen—y nunca han tenido—una lengua oficial.** Algunos estados tienen lenguas oficiales, pero el país completo no la tiene. Pero esto no es por falta de intentarlo. El primer intento de establecer inglés como la lengua oficial era en 1982 (Torrente Paternina, 2013). En las décadas después, ha habido otros intentos, pero todos han fracasado. **¿Pero es el inglés la única opción para una lengua oficial?**

## Definiciones

**Lengua oficial:** la lengua usada en la administración de un país

**Lengua nacional:** no necesariamente un estatus oficial, sino que es más simbólico e implica que la lengua es usada en la vida cotidiana o es conectada con la historia del país

**Lengua de trabajo:** la lengua usada cuando hay demasiado lenguas para usar todas

**Lengua auténtica:** la lengua en que se puede ser escritos textos legales oficiales

## El caso de Puerto Rico

Desde 1902 hasta 1991, el español y el inglés tenían estatus oficial juntos en Puerto Rico. Pero el 5 de abril, 1991, el español se convirtió en la única lengua oficial (Vélez & Schweers, 1993). Esta era una decisión muy controvertida. El español sí es más usada en Puerto Rico que el inglés, pero el inglés era visto como una herramienta al éxito en el resto del mundo. También, como una mancomunidad de los EE. UU. el inglés es necesario para Puerto Rico para comunicarse con el gobierno nacional y el sistema de las cortes (Vélez & Schweers, 1993). Por eso, en 1993, otra ley fue aprobada para dar estatus oficial al inglés otra vez (sin quitarlo del español) (Rivera, 2021).

## Información de contacto

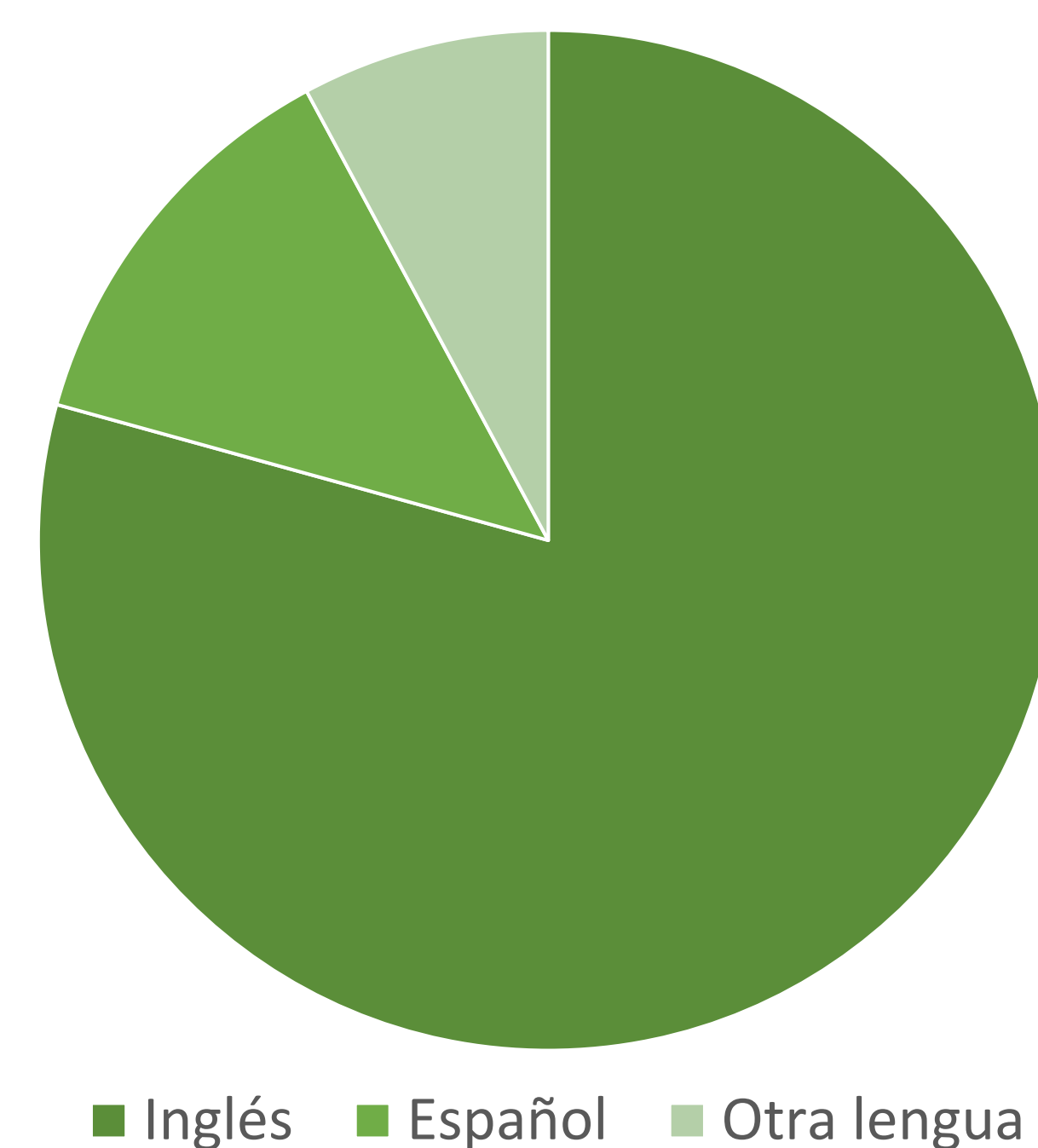
Correo electrónico: verda.zook@emu.edu

## El español y el inglés deben ser lenguas oficiales de EE. UU. porque...

**Ser lengua oficial da poder social y político a los hablantes y a la lengua.** Hablar la lengua oficial es tener la habilidad y el derecho de vivir la vida completamente en esa lengua. También, ser lengua oficial da poder y longevidad a la misma lengua. Como dice Leung, “official recognition of a language enhances its perceived worth, extends its use in different settings, improves its vitality, and attracts people to learn it” (2016, p. 374).

**El español tiene muchos hablantes y una historia larga en los EE. UU.** De hecho, la primera ciudad en el que hoy es los EE. UU. era de los españoles, no de los ingleses. También, mientras la mayoría de la población es angloparlante, hay una población grande y creciente de hispanohablantes (~37,5 millones de 2009 a 2013 (U.S. Census Bureau, 2015))

Lenguas habladas en casa en los EE. UU.



U.S. Census Bureau, 2015

**El bilingüismo tiene muchas ventajas.** Ser bilingüe puede aumentar el autoconcepto (Torrente Paternina, 2013). También es una habilidad útil para conseguir un trabajo (Torrente Paternina, 2013). El bilingüismo es algo que a los empleadores les gusta ver y es siempre más necesario en nuestro país para servir a todas las personas. También existen ventajas específicas a un contexto de inmigrantes. El bilingüismo puede ser una forma de respeto (Torrente Paternina, 2013). Puede mostrar el deseo de conectarse con la familia y el país de origen mientras al mismo tiempo demuestra la habilidad de asimilar a una cultura nueva.

**Los niños hispanohablantes podrían estudiar en español.** Ya se puede ver que cuando estudiantes que están aprendiendo el inglés están en un programa de inmersión de inglés, su progreso en materias como lectura y matemáticas es peor (Torrente Paternina, 2013). Eventualmente, cuando los niños se lleguen a ser adultos, su mejor progreso beneficiará a todo el país, no sólo a los niños. Habría una población más grande de personas educadas, con la habilidad de trabajar para el mejoramiento de sí mismos, del país y del mundo.

**Los hispanohablantes podrían mantener su lengua con más facilidad.** Ahora, los padres tienen que luchar para enseñar su lengua a los niños. Como dice Vélez-Rendón, “Si bien es cierto que el español goza de gran vitalidad en los Estados Unidos, no deja de ser una lengua minoritaria cuyo mantenimiento se convierte en una empresa laboriosa y cuyo desplazamiento se da con notable rapidez” (2014, p. 340).

**Los inmigrantes podrían vivir su vida con la habilidad de comunicarse fácilmente.** En la mayoría de las situaciones cotidianas, un poco de habilidad de comunicarse es todo que se necesita. Se puede usar un celular o un intérprete. Pero en la situación de una emergencia médica, ni celular ni intérprete podría ser suficiente. El paciente tiene el mejor entendimiento de cómo se siente y qué quiere decir al médico y a veces el intérprete no puede comunicarlo en la misma manera que el paciente podría (Pastor & Miras, 2006).

**Sería más trabajadores de alto nivel de educación.** Hoy en día, muchos de los inmigrantes tienen que trabajar debajo de su nivel de educación porque de falta de la lengua (Vélez-Rendón, 2014). Podría haber más doctores, abogados y científicos en nuestro país si la lengua no fuera una barrera para los que quieren trabajar en esos trabajos y tienen las habilidades de hacerlo.

**Quebraría los estereotipos.** Cuando una persona que habla inglés inmigra a los EE. UU., puede hablar con las personas acá sobre su origen y cultura. Pero si la persona no habla inglés, no puede hablar con la gente acá con facilidad y entonces el inmigrante es visto por medio de los estereotipos. Si la persona es hispanohablante, personas van a suponer que el inmigrante es ilegal, falta educación y/o está dispuesto a trabajar para un salario bajo (Vélez-Rendón, 2014).

## Pero...

**El inglés es más usado.** Tener español como lengua oficial no significa que todo el país necesite aprender el español y ser bilingüe. Sólo significa que el gobierno tendría que ser bilingüe. Le daría el derecho de hablar cualquier lengua se prefiere—el inglés o el español—a la gente y obligaría al gobierno comunicarse en las dos lenguas (Leung, 2016).

**Fragmentaría el país.** Pero mire a los EE. UU. ahora. No tener múltiples lenguas oficiales no ha convertido el país en un modelo de paz y armonía. Tal vez es tiempo para intentar algo nuevo. Tal vez ser más inclusivo y cordial a las diferencias en vez de decir que todos tengan que hablar la misma lengua y ser parte de sólo una cultura fortalecería el país.

## En conclusión...

En realidad, la cuestión no es de la lengua oficial de los EE. UU. Es de la inclusividad y la justicia. Hoy día, la lengua española tiene un lugar secundario en los EE. UU. Muchas veces se considera como lengua de inmigración ilegal. Y esto tiene efecto en las personas que hablan el español porque “las lenguas crean identidades que definen a las personas” (Solsona-Puig et al., 2018, p. 231). No es justo—ni es correcto—hacer esto. Sólo porque alguien habla una lengua diferente de que yo hablo, no significa que no sea una persona con los mismos sentimientos y derechos que yo. Y los hispanohablantes que quieren aprender el inglés son sometidos a una doble moral. Para los anglohablantes que aprenden el español, “se percibe como una fuente de posibilidades de crecimiento personal, éxito académico y mejora profesional y económica” (Martín, 2010, citado en Solsona-Puig et al., 2018, p. 224). Pero para los hispanohablantes que aprenden el inglés, se visto como algo necesario para compensar para una falta de habilidad (Rodríguez-Valls, Solsona-Puig y Capdevila-Gutiérrez, 2017, citado en Solsona-Puig et al., 2018).

La política de lenguaje es una herramienta de construir el país (Leung, 2016). Puede ser usada para fortalecer una nación y ayudar a la gente. Pero sólo puede realizar estas metas cuando la política es justa para todos y no sólo para los que tienen poder. Si esto no es el caso, la política sólo puede ser una fuente de contención y una oportunidad para dividir el país. Solo cuando la decisión de la(s) lengua(s) oficial(es) es tomada con la meta de ayudar a la mayoría de la gente posible y convertir el país a un lugar con libertad y justicia para todos, puede la política ser una de las cosas más importantes para un futuro seguro con prosperidad para el país y su gente.

## Referencias

- Hughes, J. (1996, August 14). Why English should be official language of US. Christian Science Monitor, 88(182), 19. Retrieved from <https://emu.idm.oclc.org/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=9608270156&site=ehost-live&scope=site>
- Leung, J. H. (2016). Negotiating language status in multilingual jurisdictions: Rhetoric and reality. *Semiotica*, 2016(209), 371–396. doi:10.1515/sem-2016-0013
- Pastor, A. M. R., & Miras, R. M. S. (2006). La vivencia del idioma en mujeres migrantes Mexicanas en Estados Unidos y marroquíes en España. *Migraciones Internacionales*, 3(4), 85–117.
- Rivera, M. (2021). Beyond language: English as a second language. Retrieved from <https://welcome.tpuerorico.org/culture/language.shtml>
- Solsona-Puig, J., Capdevila-Gutiérrez, M., & Rodríguez-Valls, F. (2018). La inclusividad lingüística en la educación multilingüe de California: coexistencia de las variedades y registros de lengua para enriquecer el aula de inmersión dual. *Educación y Educadores*, 21(2), 219–236. doi:10.5294/edu.2018.21.2.3
- Torrente Paternina, L. P. (2013). El español y las políticas lingüísticas en Estados Unidos: El caso de los Estados fronterizos con México. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 22, 47–58. doi:10.19053/0121053x.2154
- Vélez, J. A., & Schweers, C. W. (1993). A U.S. colony at a linguistic crossroads: The decision to make Spanish the official language of Puerto Rico. *Language Problems and Language Planning*, 17(2), 117–139. doi:10.1075/lplp.17.2.02vel
- Vélez-Rendón, G. (2014). El papel de la lengua en la reconstrucción identitaria de mujeres inmigrantes colombianas en Chicago. *Spanish in Context*, 11(3), 335–356. doi:10.1075/sic.11.3.02vel
- U.S. Census Bureau. (2015, October). Detailed languages spoken at home and ability to speak English for the population 5 years and over: 2009-2013. Retrieved from <https://www.census.gov/data/tables/2013/demo/2009-2013-lang-tables.html>